

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

21 de enero de 2024

Ciclo B

Jonás 3, 1-5.10

Salmo 24, 4-5ab.6-7bc.8-9

1 Corintios 7, 29-31

Marcos 1, 14-20



“Permaneced en mi Palabra”

¡PARA RECORDAR!

54. Finalmente, los fieles que, por enfermedad, incapacidad o cualquier otra causa grave, se ven impedidos, procuren unirse de lejos y del mejor modo posible a la celebración de la Misa dominical, preferiblemente con las lecturas y oraciones previstas en el Misal para aquel día, así como con el deseo de la Eucaristía [97]. En muchos Países, la televisión y la radio ofrecen la posibilidad de unirse a una celebración eucarística cuando ésta se desarrolla en un lugar sagrado [98]. Obviamente este tipo de transmisiones no permite de por sí satisfacer el precepto dominical, que exige la participación en la asamblea de los hermanos mediante la reunión en un mismo lugar y la consiguiente posibilidad de la comunión eucarística. Pero para quienes se ven impedidos de participar en la Eucaristía y están por tanto excusados de cumplir el precepto, la transmisión televisiva o radiofónica es una preciosa ayuda, sobre todo si se completa con el generoso servicio de los ministros extraordinarios que llevan la Eucaristía a los enfermos, transmitiéndoles el saludo y la solidaridad de toda la comunidad. De este modo, para estos cristianos la Misa dominical produce también abundantes frutos y ellos pueden vivir el domingo como verdadero « día del Señor » y « día de la Iglesia ».

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 54

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Celebramos el tercer domingo del tiempo ordinario y, como venimos haciendo desde 2019 por iniciativa del papa Francisco, lo hacemos poniendo especial énfasis en la importancia de la Palabra de Dios. Esto nos permite «hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable» (Aperuit illis, n. 2). Participemos con fe de esta celebración.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Pidamos la gracia de que sepamos responder a la llamada apremiante del Señor a la conversión.

(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:

Tú nos dices por medio de Jesús, tu Hijo,
que pasa ya de la hora
para convertirnos a la Buena Noticia de salvación;
que él quiere que la escuchemos y que la vivamos.
Solamente tú puedes cambiarnos.
Danos el valor de confiarnos a Jesús
sin miedo ni vacilación
y de seguirle a donde él nos lleve,
porque estamos seguros de que nos llevará a la alegría.
Haz que compartamos sus palabras y su vida
con nuestros hermanos y hermanas,
y guíanos hacia ti, Dios y Padre nuestro,
por los siglos de los siglos.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Hoy, el profeta Jonás nos dice cuán efectivo es el mensaje de Dios cuando un pueblo (Nínive) reconoce su vida de pecado. Su conversión se logra porque hubo verdadero arrepentimiento y el Señor fue piadoso con su pueblo, como puede serlo con nosotros, si nos reconocemos pecadores y buscamos su perdón.

Primera lectura

Lectura de la lectura de la profecía de Jonás 3, 1-5.10

En aquellos días, vino la palabra del Señor sobre Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo.»

Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor. Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños.

Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 24, 4-5ab.6-7bc.8-9

R/: Señor, enséñame tus caminos.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

R/: Señor, enséñame tus caminos.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

R/: Señor, enséñame tus caminos.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

R/: Señor, enséñame tus caminos.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: ¡Cuántas veces nos encontramos muy ocupados con las cosas de este mundo! San Pablo nos dice que todo esto es pasajero, que todo termina y nos invita a darle más atención a las cosas que trascienden nuestra vida, a las cosas del cielo.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 29-31

Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: San Marcos en su evangelio quiere despertar en el cristiano una inquietud, un deseo de conocer a Cristo. Le habla de conversión, creer, y la buena nueva. Estas invitaciones

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

son, también, para nosotros. Todavía hoy estamos a tiempo para formar parte de esa fuerza que mueve al mundo hacia una vida mejor. Nos ponemos de pie, para escuchar el santo Evangelio.

Evangelio

Evangelio según san Marcos 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.

Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.»

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

III Domingo del Tiempo Ordinario – B – 21/01/2024

Cuando Juan desaparece de la escena por su detención, comienza Jesús a proclamar el Evangelio. La buena noticia se abre paso a través de las palabras y los gestos de Jesús. Y el mensaje que proclama, por una parte, conecta, con el del Bautista: la llamada a la conversión, y por otra, Jesús añade una novedad, creed en la Buena Noticia. Jesús continúa en la misma línea que Juan, y además trae algo nuevo, que no tiene precedentes.

Esa noticia que se anuncia, es buena, porque habla, sobre todo, del amor que Dios nos tiene, y esa bondad de Dios irá siempre acompañada del perdón y de la misericordia. Pero hay que comenzar desde el principio, Jesús comienza de cero. Por eso es necesario que otros aprendan lo que Él quiere comunicar. Como ya vimos el domingo pasado elige a sus primeros discípulos. Y no los escoge, por ejemplo, entre las gentes cercanas al Templo de Jerusalén, que podrían ser un poco más receptivos. Su llamada se dirige hacia personas que están concentradas en otras cosas, en su trabajo, en su modo de subsistencia. Gente no próxima a las prácticas religiosas del judaísmo, más allá de lo que su actividad laboral y su vida familiar les puede permitir: eran pescadores, gente muy normal, con un corazón muy abierto a todo lo que signifique nuevo, y a todo lo que pueda llenar en profundidad ese corazón. Jesús va a escoger aquellos que serán sus mejores amigos. Cuando Jesús los llama a seguirle, no pronuncia grandes discursos, ni aporta largos razonamientos o motivaciones. Expone, simplemente, el sentido de la llamada con palabras muy sencillas, pero concisas y certeras. Parte de la actividad diaria de los llamados, para hacerles el planteamiento de lo que quiere de ellos: Venid conmigo y os haré pescadores de hombres. Para convencer a las personas no hay que hablar demasiado, sino que tienes que intentar primero que te entiendan hablando su lenguaje, y segundo hay que hablar con convicción, creyéndose y sobre todo dando ejemplo de aquello de lo que se habla. El imperativo que utiliza Jesús no supone en modo alguno que sea una orden sin posibilidad de réplica o de negativa para quien la recibe. El discípulo se encuentra a solas ante la llamada recibida, de modo que puede responder a ella de un modo afirmativo tanto como negándose a acogerla. Estos primeros discípulos lo dejaron todo, ocupación, familias, trabajo y se fueron con Él. Todo discípulo de Jesús se apoya en estas tres piedras angulares. Conversión, fe y vocación. Todo comienza por la fe que te lleva a la conversión, pero esa fe y esa conversión tienden a culminar en la respuesta a la vocación que todos hemos recibido. Todos, por el hecho de estar bautizados hemos sido llamados por el Señor, como los primeros discípulos del evangelio. Es importante que cada uno responda sí o no a esa llamada.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Se debe reflexionar desde el corazón para dar una respuesta generosa y madura al plan de Dios que tiene para nuestra vida.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué tengo miedo de responder al Señor?
- ¿Qué necesito ver para hacer la voluntad de Dios?
- ¿Estoy contento de servir a Dios, a pesar de mis debilidades?

Omar Quilcaro

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos con fe y esperanza, como José y María a Dios Padre providente, que Él nos conceda lo que más necesitamos en nuestras familias. A cada petición contestaremos: **Señor, muéstrame tus caminos.**

1.- Por la Iglesia: el Papa, obispos, sacerdotes, diáconos y laicos comprometidos, para que reaviven su esfuerzo de llevar la Buena Nueva a todos los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R/: Señor, muéstrame tus caminos.

2.- Por los gobernantes de todas las naciones, pero en particular la nuestra, para que cuide de su pueblo y lo gobierne con honestidad y justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

R/: Señor, muéstrame tus caminos.

3.- Por los que no tienen nada y que dependen de la ayuda que otros puedan ofrecerle, para que ellos también gocen de la presencia del Señor en la mano amiga que el buen cristiano ofrece. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R/: Señor, muéstrame tus caminos.

4.- Por nuestros jóvenes, para que perseveren en la fe y adelanten su camino ocupando posiciones de vanguardia en el anuncio de la Buena Nueva. **ROGUEMOS AL SEÑOR. R/:** Señor, muéstrame tus caminos.

5.- Para que, iluminados por la Palabra de Dios y unidos en la oración, podamos discernir la voluntad de Dios y seguir los caminos a los que Él nos llama, hacia una comunión más profunda, una participación más plena y una mayor apertura para cumplir nuestra misión en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R/: Señor, muéstrame tus caminos.

OREMOS: Escucha, Señor, nuestra oración y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Estate, Señor conmigo, siempre, sin jamás partirme
Y cuando decidas irte, llévame, Señor contigo
Porque el pensar que te irás me causa un terrible miedo
De si yo sin ti me quedo, de si tú sin mí te vas.
Llévame en tu compañía donde tú vayas, Jesús,
Porque bien sé que eres tú la vida del alma mía
Si tu, vida no me das, yo sé que vivir no puedo
Ni si yo sin ti me quedo, ni si tú sin mí te vas.
Por eso y más que a la muerte temo, Señor, tu partida
Y quiero perder la vida, mil veces más que perderte
Pues la inmortal que tú das, sé que alcanzarla no puedo
Cuando yo sin ti me quedo, cuando tú sin mí te vas.
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.